

SINDICALISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año I. Número 18

BARCELONA, 16 DE JUNIO DE 1983

Redacción y Admón., Ronda S. Pablo, 49, pl.

Por la reorganización confederal

Dictámenes aprobados por el Pleno regional de los Sindicatos de la oposición, que darán un gran impulso al movimiento sindicalista revolucionario

Condiciones propuestas por los Sindicatos de la oposición

Entre las resoluciones tomadas por los Sindicatos de la oposición que el pasado domingo se reunieron en Pleno regional, figura, como ya se informó a la opinión pública, la de comunicar a los Comités de la C. N. T. la firme decisión de proponer la celebración de una Conferencia, en la cual podría llegarse a la solución del problema interno de los Sindicatos sobre puntos condicionados establecidos por los Sindicatos de la oposición.

He aquí el escrito que los Sindicatos de la oposición dirigen al Comité de la Regional Catalana:

«Al Comité Regional de Cataluña de la C. N. T.—Barcelona.

Camaradas: Cumpliendo el mandato que nos confirió el Pleno de Sindicatos que formamos la oposición, os adjuntamos el dictámen de una ponencia encarnada a proponeros la celebración de una Conferencia regional que ponga fin a la actual situación de la C. N. T. en Cataluña.

En el bien entendido, que de no haber resultado contestación dentro de los quince días siguientes a nuestra entrega, bastaría para que, nos consideremos designados por todos los compromisos que podíamos tener contraídos con la organización y, por consiguiente, en libertad para obrar según las circunstancias nos aconsejen.—Por el Comité de Relaciones de Sindicatos de la Oposición en la C. N. T., Sindicato de la Industria del Puerto de Mataró.

Mataró, 8 de junio de 1933.

Ala opinión y a toda la organización confederal de España

Los momentos sumamente difíciles que atraviesa la organización confederal de Cataluña obligan a que los Sindicatos de la oposición filen su posición de una manera clara y precisa:

Hemos procurado en todo momento mantener la unidad dentro de la Confederación, para que a nuestra posición no pudiera darseñe torcidas interpretaciones; hemos aguantado la expulsión de significados militantes de la organización por el solo hecho de no compartir el criterio dominante en la C. N. T., hemos aguantado la expulsión de organizaciones excellentes, como la de Sabadell, por el solo hecho de no permitir que se vulneraran los acuerdos de Plenos y Congresos. Hemos cumplido en todo momento los acuerdos y órdenes de los Comités, en algunos casos estando equivocados y perniciosos para la organización. Todo por mantener la unidad dentro de la Confederación.

Pero, ante el desmoronamiento de nuestra Central Sindical, ante la desbandada de los Sindicatos, ante el desgobierno de los mismos por el aparamiento de adherentes, precisa obrar rápidamente y con claridad si no queremos que elementos extraños se apoderen del estado de descomposición de la C. N. T.

Pero aun hemos querido agotar el último recurso para tratar de salvar lo que queda de posibilidad para la unidad de la C. N. T. A este efecto, y, por mandato de los Sindicatos de la oposición, mandamos en esta fecha el dictamen que a continuación copiamos, al objeto de interesar al Comité Regional de la C. N. T. para la celebración de una Conferencia regional, que podría ser altamente provechosa para la organización y acabar con esta actuación caótica que la destruye y arruina.

DICTAMEN

La ponencia encargada de dictaminar sobre la necesidad de aceptar el diálogo con los organismos representativos de la C. N. T., considerando que la llamada oposición de los Sindicatos de Cataluña queda ya desde hoy convertida en movimiento propio, con sus órganos de relación definidos e independientes en absoluto de los Comités de la C. N. T., considerando que el movimiento de la

oposición está justificado por una completa desnaturalización del sindicalismo y su espíritu federalista, gracias a la influencia de la F. A. I.; considerando que la actuación de la C. N. T. basta la influencia actualmente irreductible, lejos de convertirse en un movimiento de masas, que contenga el avance de los métodos represivos del sistema capitalista, elabora una impotencia de la clase trabajadora sólo convenientes a la retención al capitalismo; y, considerando, por último, que lo que alimenta el estufo de la oposición es el espíritu de unificar la acción de todas las fuerzas obreras librando las del sectorialismo, de la incapacidad e irresponsabilidad de los actuales dirigentes de la C. N. T., los Sindicatos de la oposición declaran:

«Primero. Que el movimiento de oposición no puede considerarse como acción provisional ni oportunista, ya que constituye la primera etapa de la reconstrucción del movimiento obrero sobre sus bases propias de unidad de clase, anticapitalista y antifascista.

Segundo. Que los Sindicatos de la oposición, no obstante y a pesar que su movimiento no puede considerarse con carácter provisional, dada la fuerza efectiva que controla y la invulnerabilidad de su base moral, el sindicalismo revolucionario, están dispuestos a aceptar el diálogo con el resto de los Sindicatos de la C. N. T. bajo las condiciones siguientes:

a) Que se celebre una Conferencia regional de todos los Sindicatos de Cataluña adheridos a la oposición y a la Regional Catalana, cuya Conferencia debe ser convocada por una Comisión nombrada del seno de una reunión del Comité Regional de Cataluña y el Comité de Relaciones de los Sindicatos de la oposición, compuesta por partes iguales.

b) Que antes de ir a dicha Conferencia han de ser individuadas nulas todas las expulsiones y colectivas efectuadas en la región catalana por Comités y Sindicatos.

c) En dicha Conferencia deben hacerse efectivas, sin derecho a ser reelegidos en este comicio, las dimisiones del Comité Regional de Cataluña, Comité Provincial de Cataluña y «Solidaridad Obrera» (Redacción).

d) Que la Conferencia nombre una Comisión de cinco miembros, encargada de elaborar un dictamen en el cual sea revisada toda la actuación revolucionaria y administrativa de los Comités regionales desde la implantación de la República, para señalar las responsabilidades de quienes hayan vulnerado los acuerdos de la organización y hayan suplantado la personalidad de los organismos sindicales por la de otra clase de organizaciones.

Esta Comisión actuará durante un mes, como mínimo, estando obligados todos los individuos y Sindicatos a facilitarles los medios necesarios, moral y económicamente.

Además, esta Comisión ha de estar compuesta por dos compañeros de los Sindicatos de la oposición, dos del resto de los Sindicatos y un miembro de la F. A. I., que ha de nombrarse entre los compañeros siguientes: R. Döcker, A. Souby, D. Yong, Schapiro, Jensen y P. Bernard.

e) La Conferencia elaborará el orden del día del Congreso regional para ser celebrado tres meses después a partir de la fecha de esta Conferencia, y hará provisionalmente las siguientes declaraciones:

Primera. Los Sindicatos obreros que pueden admitir como táctica de lucha ni el terrorismo ni la acción de grupos

Segunda. El Sindicato no sólo es ajeno al atraco, sino que lo condena, considerándolo una inmoralidad consubstancial al régimen capitalista, que es el atraco legalizado y violento.

Tercera. Considerar que los acuer-

dos de los Congresos no pueden ser alterados ni vulnerados por los Plenos.

Cuarto. Que las votaciones en asambleas, Plenos y Congresos, han de efectuarse por medio de un control riguroso de los afiliados que lengan el sello confederal.

Quinto. — Considerar Indiscutible en el seno de los Sindicatos la necesidad de constituir las Federaciones nacionales de industria, boicoteando hasta la fecha.

«Tercero. Los ponentes, considerando que los actuales dirigentes de la C. N. T., anteponiendo el espíritu de partido al de clase y encerrándose en su sectarismo, quizá no aceptarían los puntos por nosotros expuestos, y considerando a la vez que las condiciones aquí señaladas son el mínimo de lo que puede imponerse dada la profundidad de la crisis, entendemos que lo mismo si son aceptadas como si no lo son, los sindicatos de la oposición han de tener como punto para su actuación los principios contenidos en el presente dictámen.

Por la Ponencia,

El Comité de Relaciones
Mataró, 7-6-33.

Acuerdo de celebrar una conferencia regional y otra nacional

La necesidad de convocar una Conferencia regional y otra nacional de los Sindicatos de la Oposición, no solo de los de Cataluña, sino de los de toda España, no puede ponerse en duda, como tampoco hay necesidad de razoñarla. Sin embargo, creemos que debe convocarse por dos razones a cuadras de poderosa: a) las actividades de la oposición mientras ésta daba batalla y terminó con la desorientación existente en los medios sindicales, ya que como consecuencia obligada de esta desorientación, la desorganización de los trabajadores es general. «Precisa algo más para justificar la convocatoria de estas Conferencias? La ponencia dice que no; ahora el Pleno puede decir lo que le parezca mejor.

«Cinco, cuando y en qué condiciones deben ser convocadas estas Conferencias, y en qué orden?

Según nuestro criterio y parecer, la Conferencia regional debe convocarse quince días después de que haya terminado el plazo que se da a la Organiza-

ción oficial para contestar a la demanda de la oposición. Entendemos que la Conferencia regional debe ser convocada sea cuál sea la contestación que se obtenga, puesto que así la oposición tendrá conocimiento de lo que ha sido contestado y podrá trazar la línea de conducta a seguir que más le convenga.

Es criterio de la Ponencia que a esta Conferencia deben ser invitados los Sindicatos de la región que hayan sido expulsados de la Regional catalana, además de los que están adheridos a la oposición, condicionando la asistencia de los Sindicatos expulsados en la forma siguiente: «Los que hayan sido expulsados por infracción a acuerdos tomados en algún Congreso de la C. N. T. se comprometerán, provisionalmente, a respetar aquel acuerdo hasta que celebrada la Conferencia trae ésta la linea de conducta a seguir en lo futuro. Y para la mejor aplicación de este extremo, en la Conferencia cada Sindicato expondrá su caso, y ella decidirá en definitiva, de la admisión o no en los casos dudosos.»

En cuanto a la Conferencia nacional habrá de ajustarse, poco más o menos, a las mismas normas seguidas para convocar la Conferencia regional. No cabe la menor duda que su celebración quedará condicionada a lo que resulte del diálogo con la organización catalana. Pero si éste no fuera eficaz, o fracasase, entonces se convocaría la Conferencia nacional en un plazo de cuatro meses a partir de la fecha en que la Conferencia regional de la oposición fuese convocada.

La convocatoria se haría en las mismas condiciones que se hiciera la convocatoria para la Conferencia regional, disociándose el mismo orden del día. En cuanto a los Sindicatos que hubiesen de asistir a la Conferencia Nacional quedarían sujetos a las condiciones señaladas para la regional.

Como no se nos ha encumbrado fijar lugar de celebración de estas Conferencias, la regional y nacional, no sabemos si será oportunuo señalarlo. Pero como adelanto, creemos podría señalarse Madrid para la Conferencia regional y Valencia o Madrid para la nacional.

Otro punto interesante del que también se ha dicho nada es el orden del día a discutir en esas Conferencias, en la regional primera, y en la nacional, después.

Por nuestra parte, crece la Ponencia que el orden del día a discutir en las Conferencias regional y nacional ha de sacarse de los extremos que como sugerencias figuran en el cuarto punto del orden del día del Pleno que estamos celebrando. Son ellos fundamentalmente para la obra de estructuración del movimiento sindical, y por orden jerárquico los siguientes: 1º Declarar que la organización, tanto que sea con los ataques ni con los atractores, aunque alguno de los individuos detentores, se fraguisse en uno de esos hechos, tengo

(Termina en la cuarta plana)

NUESTROS HOMBRES



El pasado martes, día 6 de junio, falleció nuestro amigo y camarada Massoni, a consecuencia de una complicación de la dolencia que, desde hace tiempo, venía minando sus fuerzas físicas.

La muerte de Massoni representa para el movimiento obrero español una perdida irreparable, y para sus amigos, para sus amigos, la ausencia desconsoladora de un hermano.

Desde muy joven, Pedro Massoni comenzó a distinguirse entre los ladilleros, residiendo en París durante algunos meses y contribuyendo en su momento, en organizar a los militantes revolucionarios que en aquella perdida se agruparon en derribar la dictadura.

Massoni fue delegado en una de las misiones importantes a España, siendo el uno de los que con más clarividencia

no medir el alcance de las posibilidades revolucionarias y la imposibilidad por entonces de modificar las cosas.

Después del 26, Massoni residía en España, excepto unas semanas que volvió a Francia, residiendo en París, delegado por la Comisión Pro Guerra y Climent, de la cual fue su principal animador, para preparar una campaña internacional de gran resonancia a favor de aquellos dos camaraderos que estaban condenados a muerte, siendo inocentes. De París regresó definitivamente a su tierra, y que luego se convirtió en la tierra que a la sazón le pertenecía.

El período de las conspiraciones lo vivió completamente, siendo Massoni quizás quien ha tenido una participación más activa: e, inteligente, como sucedió en el cuarto punto del orden del día del Pleno que estamos celebrando. Sus oídos fundamentalmente para la obra de estructuración del movimiento sindical, y por orden jerárquico los siguientes: 1º Declarar que la organización, tanto que sea con los ataques ni con los atractores, aunque alguno de los individuos detentores, se fraguisse en uno de esos hechos, tengo

que serán destruidos, y que las fuerzas que difundieron en vida y han callado ante su muerte.

El acto de acompañamiento a su urna morada fue una gran manifestación de dolor, expresada en la presencia de sus innumerables amigos, de los trabajadores que fueron al entierro, entre los que podemos citar al Comité de Relaciones representando a los Sindicatos de la oposición, Sindicatos y Ateneos, Sindicatos de Sabadell, Mataró, Manresa, Badalona y un sinfín más que omitimos citar.

El sindicalismo revolucionario ha te-

nido una perdida irreparable, y los amantes del mismo lloran al amigo y al compañero que murió en la plenitud de su vida y sus facultades de militante

solidamente formadas.

con la extensión y cariño que merece ser uno de los mejores ejemplos para ofrecer a nuestra juventud y el alcance más aplastante contra los taurinos que difundieron en vida y han callado ante su muerte.

El acto de acompañamiento a su urna morada fue una gran manifestación de dolor, expresada en la presencia de sus innumerables amigos, de los trabajadores que fueron al entierro, entre los que podemos citar al Comité de Relaciones representando a los Sindicatos de la oposición, Sindicatos y Ateneos, Sindicatos de Sabadell, Mataró, Manresa, Badalona y un sinfín más que omitimos citar.

El sindicalismo revolucionario ha te-

nido una perdida irreparable, y los amantes del mismo lloran al amigo y al compañero que murió en la plenitud de su vida y sus facultades de militante

solidamente formadas.

Trayectoria del Sindicalismo

El viejo tipo del revolucionario anarquista ya no es tan útil en el grado que lo era; antiguo y pierde cada día más de su valor. No se da ya la espontaneidad de las masas, ni las condiciones de la revolución, y se impone que ellas, como en los iniciales etapas de principios vivirán lejos de la gloriosa coloratura. Pero esto es contrario a la realidad y puede que lo sea hasta a la naturaleza humana, ya que es difícil concebir el hombre que resiste, actividades ni propuestas.

Lo que ocurre es que las doctrinas anarquistas en estrepitoso fracaso arrastran muchas concepciones en su cálida y el anarquismo se salva cuando, revisándose, se desprenden de aquellas influencias y por la experimentación se renuevan.

Hoy el anarquismo no puede dar al proletariado los elementos de realización revolucionaria, ni mucho menos los constructivos de la sociedad futura, ya es la misión que el sindicalismo se ha propuesto.

El movimiento emancipador del proletariado, que tanto daba a los formidables valores críticos del anarquismo, ha seguido una trayectoria feliz que, interpretando y adaptando las ideas de nuestro siglo, ha tornado sus teorías, se ha convertido en un cuerpo de doctrina y en una organización viva que le permite llevar a la práctica lo fructífero y, realizable del anarquismo, sin necesidad de sujetarse a su y en completa independencia.

El anarquismo especula con este hombre abstracto, creación del racionalismo; y el sindicalismo toma al hombre tal cual es, con su cuerpo real de carne y huesos, y moviéndose en la colectividad. Y solamente así, habla lo que no puede el anarquismo: la fórmula soñada por la cual cada individuo obtiene el máximo de libertad dentro de la colectividad, que asegura su existencia por la ordenación sistemática de la producción y por la justa distribución de la riqueza.

El concepto racionalista de hombre es falso. Ese hombre no existió nunca. El ser, originariamente, bueno, que en estado de Natura vive aislado, que abdica de su soberanía por el contrato social y que se vicia en sociedad, es un ser que encubre bien a las ideas que informan la colectividad y el pensamiento del siglo pasado; forma todavía el concepto, de las ideas del anarquismo, que influye en el racionalismo, y en la doctrina anarquista, hija de la época; pero que muestra de características experimental, neta. El hombre real es, y va siendo a través del tiempo y de las costumbres, el mismo que contiene plantea hoy, con un grado de socialidad tal y tan natural, que no solamente

le es su expresa condición de progreso, sino su ley de vida.

La trayectoria que ha seguido el sindicalismo ha sido, hasta llegar a formular su teoría, de constante experimentación, y el resultado de las experimentaciones es, sin duda, la humilde actualización en el campo funcional y en las relaciones de interdependencia que constituyen la forma y la estructura social.

Durante casi todo el periodo siglo, la clase obrera que luchó contra la burguesía, con mezquinas ambiciones en los comienzos y limitándose a aumentos de salarios, rebajas en la jornada de trabajo, etc., va evolucionando y creciendo al Estado para alcanzar mejoras y negar después su soberanía, la razón de su existencia y la del Capitalismo. Con la llegada a esta conclusión se perfeciona la organización sindical, que el organismo estatal sirvió y se agarró en el los trabajadores. Inmediatamente el sindicalismo se convierte en el instrumento revolucionario que va a destruir las instituciones para lograr la transformación de la sociedad. El valor social del proletariado, oficina con el sindicato, su forma de expresión y le permite reclamar su herencia a la posición del suelo y de los instrumentos de trabajo y de producción. Otro movimiento en avance y el sindicalismo asiste su doctrina económica y social. Puesto que el capitalismo no puede resolver el problema de la producción para el consumo, y que las formas de la economía no responden al bien común, es lógico y obligado el luchar por una nueva ordenación de aquello en un nuevo sistema social en el que pueda resolverse el problema y que pueda garantizar la existencia colectiva y la libertad individual. Ese sistema es el comunismo.

La trayectoria del movimiento obrero a través de casi cien años es, pues, el de una constante superación, y llega a nuestros días con todo el valor de una teoría completa y acompañado de una organización libre, viva y en rápido crecimiento.

Los economistas de muestra avanzaron en tanto pesimistas al apreciar las posibilidades de implantación del sistema en un plazo breve y se inclinaron a aceptar la existencia de un necesario periodo de transición entre la instalación de aquél y el sistema presente.

Cornelissen, el más profundo de nuestros economistas contemporáneos, cree que la teoría comunista «a cada uno según sus necesidades, y de cada uno según su capacidad, es un ideal lejano al que la humanidad va acercándose poco a poco». Por otra parte, Schapiro, aunque más optimista, opina que la mentalidad del hombre deberá cambiar profundamente antes de que sea bien comprendido el principio comunista.

Tal vez ha sido prematura la declaración de la C.N.T. de que va al comunismo. El sindicalismo, que en ella se encarna pionero, por razón de su doc-

trina, la visión clara de los elementos que aseguran aquel sistema; pero a las multitudines confusas les falta la comprensión necesaria y la preparación mental suficiente (además de Schapiro y Cornelissen, así opinan otros anarquistas).

Sin embargo, las bases del sindicalismo y del capitalismo sindical, están siendo aprovechadas en la explosión de crisis, provocada por el hundimiento social, la desmoralización de las instituciones o las buenas políticas, para triunfar en la insurrección, iniciando el periodo de transición, y con una inteligente y más perfecta organización de la estructura confederal, evitar la dictadura.

Lo inmediato es hallar la concordia entre los principios y el modo de actuar.

Ricardo FORNELLS

Pestalosa, en Cocentaina

El Ateneo Sindicalista Libertario organizó una conferencia a cargo de nuestro amigo Juan Pestalosa. Angel Martínez, el 29 del actual en el Teatro Moderno de esta localidad.

El amplio local fue insuficiente para tanto espectador como acudió. El público con atención oyó la inquebrable conferencia de Angel Pestalosa. En la hora y media que estuvo hablando, dio tantos y tan bellos conceptos, que no me quedaron entrar en su recava, que no me quería desfigurar tan bella pieza.

Puso en lucha una cosa dignísima, le corresponde al Sindicalismo revolucionario, alrededor del régimen capitalista; demostró cómo ha trascendido la democracia; y de estas premisas sacó tan lógicas consecuencias, que los obreros comunitarios fueron convencidos de la virtud de nuestras ideas.

En una palabra, el camarada Pestalosa ha sembrado en nuestro pueblo idea de justicia y al mismo tiempo demostró que el único instrumento apropiado para luchar a fondo termino son los Sindicatos que se inspiran en el Sindicalismo revolucionario.

A. MARTÍNEZ

Pérez, en Villajoyosa

Ex propósitos de los que animan y defienden el sindicalismo, el organiza una serie de conferencias; hubiendo hecho últimamente Pestalosa, para la última semana de junio y aprovechando su viaje a Alicante, lo hará Fornells, y para últimos de julio y con el interés femenino de la Revolución española de tipo social y la verdadera Revolución social, disertará el militante Juan Pérez.

Si todos los pueblos que propagan nuestros más caros ideales y organizan nuestros sindicatos, ayudarán a derribar al capital y al Estado.

MANGUERA

NOTA.—De cuantos pueblos nos juntan si el camarada Pérez pudiera ir a dar una conferencia, los comunicaremos de donde se dirijan a él o a la redacción de *Sindicalismo*.

L.A. COMISION

Villajoyosa, 7-5-33.

CHARLAS

Parra y Trenchoni, en Sabadell

Después del éxito del mitin celebrado el domingo dia 28 de mayo, por la Federación Sindicalista Libertaria, los compañeros de Valencia que representaron las Juventudes de la Federación en la primera reunión sindicalista contra el fascismo, Parra y Trenchoni fueron invitados por el Ateneo Sindicalista Libertario de Sabadell a dar una charla referente al movimiento de las Juventudes Sindicalistas.

Solo pudo dar concienciamiento de la que verso el amigo Trenchoni, pues no fue posible tomar apuntes de la que hizo el camarada Parra. Solo puedo afirmar que lo dicho por el amigo de Valencia fue una verdadera expresión de amistad que en nombre de las Juventudes de Valencia brinda a los de Sabadell, y que estos prepararon de todo corazón y devoción colectivamente, como prometedores de un fuerte lazo de eterno amistad.

Soler presenta al camarada Trenchoni. Dice que va a tratar de las Juventudes y de las promesas de éstas en el porvenir de la organización.

TRENCHONI

Efectivamente, como muy bien ha dicho el amigo Soler, la juventud es todo una grandiosa promesa, porque es siempre ambiciosa de las grandes cosas. Pijao bien, como sabe utilizándolas para la reacción. El fascismo la hace servir en sus cuadros de choque. Todos los partidos buscan en las juventudes el estímulo para sus determinaciones salvadoras. Los Estados utilizan para la guerra, la explotan para las consecuencias de las mayores y épicas empresas. El mundo político y económico lo sostienen y la animan la fuerza de las juventudes.

Los tiempos que corren son de grandes y definitivas resoluciones. Sin la cooperación de las juventudes no se puede hacer nada. El mundo de las profesiones necesita del sacrificio de las juventudes. Para asimilarse a éstas en el terreno científico, debe destruir los mitos, los romanticismos morbosos que a nadie conducen y nada resuelven en el terreno práctico de las cosas, ni de la historia.

La mecenazgo arauca, en tanto el hombre queda restringido, contrastando en el ritmo de ese progreso entumecido, avasallador. El mecenazgo crea grandes eternidades en la ciencia, en la industria y en la mercantilidad, pero en materia social no sabe nadar, no entiende ni una palabra. El afán de crear riquezas echa los ojos a la sociedad proletaria. Sin embargo, el hombre, hermanado en la mecenazgo, epivolatizado en las profesiones, camina hacia un mundo nuevo: el mundo de la economía racional, movilizada y creada por las profesiones, y el alma de esas profesiones descansa en los sindicatos, en el proletariado confederal. Por eso precisamente, las juventudes no pueden

estar indiferentes, apáticas, ante estos problemas modernos que nos presentan en un nuevo sistema económico y profesional.

El sindicalismo tiene necesidad de las juventudes. Estas deben constituir la vanguardia defendiendo de sus detractores, haciendo al mismo tiempo que sea por todos respetado. Si así no se hace, políticos y partidos de toda clase se introducirán en los medios sindicales para pescar de éste la presa que los alimenta. Las juventudes tienen su verdadera escuela en el Sindicalismo; en él deben hacer su aprendizaje. De esa suerte las juventudes adquieren sentido de responsabilidad y se liberan de la suggestión maléfica del fascismo, que la acecha para sus ambiciones.

El compañero Trenchoni hace un estudio completo de las profesiones, del valor y contenido de éstas para un momento próximo de transformación social. Porque, ¿qué es una profesión sino el deseo de hacer y producir una rama determinada de la economía? ¿Quiénes son los brazos que la mueven, y los cerebros que las guían, sino el pueblo profesional agrupado en el Sindicalismo? De ahí parte indeudablemente en el nuevo concepto de la nueva economía social.

Acaba el amigo Trenchoni transmitiendo un saludo cariñoso por parte de las Juventudes de Valencia.

Contesta para hacer algunas declaraciones y ampliaciones. Moix, Bertran, Nieves, Soler (A.).

El compañero Moix, en nombre de la Juventud Sindicalista del Ateneo de Sabadell, dice al compañero Trenchoni que trasnilda nuestro sincero saludo a las Juventudes Sindicalistas de Valencia. Que nuestro saludo de sincera amistad sirva para estrechar más las relaciones espirituales de los hermanos levantinos, que, como nosotros, luchan por la pureza de un ideal de justicia social.

El compañero Trenchoni, todo emocionado, contesta a Moix y promete que así lo hará.

¿Que lo hará? No cabe duda. El saludo de los militantes de Sabadell a los de Valencia transmitido por el compañero José Moix, Trenchoni se lo lleva muy bien guardado. Ha penetrado tan profundamente en su corazón... que este será el fiel depositario para entregarlo limpio, sin mácula, a los hermanos de Valencia!

GOU-LERS

"SINDICALISMO"

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España, Portugal y América 2^o ptas
Demás países 350 ptas
Paquete de 25 ejemplares 230 ptas

Número suizo: 15 céntimos

CONCEPCIONES

La Revolución Social y el Comunismo Libertario

por JUAN PEIRO

"Creenos, por tanto, personalmente, que en una sociedad comunista será siempre necesario, más aún que en la sociedad capitalista actual, el control lo que cada cual produce y lo que cada cual para satisfacer sus necesidades. Y se impondrá un medidor de todos los bienes en forma de un 'bien universal general', en el orden social, con el cual podremos contar en el porvenir por tanto que podemos prever este porvenir". Ca. CONSELLS.

VII

Hemos dejado establecido, en anteriores trabajos, que el Sindicalismo y la Federación Nacional de Industria serán los órganos llamados a orientar el destino de los excedentes de producción en general, y que queremos bajar de toda suerte de distingos innecesarios; y como nosotros no creemos, porque nadie ha denostado su viabilidad, en los grupos de productores libres entregados a la ecología tarea de cambiar toneladas de patatas por toneladas de hierro convertido en maquinaria agrícola; por ejemplo, estableceremos asimismo que el órgano interventor en la oferta y demanda de productos a pesar del papel asignado a los dos órganos anteriores, han de ser las Comunas locales; que vendrá a suplantar lo que en nuestros días denominamos Federación Local, considera las necesidades de la zona urbana o de población que represente, como asimismo conocerá la capacidad o las posibilidades propias de atender a tales necesidades; y concederá cada Comuna de los productos que ha de adquirir de otras zonas geográficas, porque en la propia se carece de ellos total o parcialmente; aquella se dirigirá a la Comuna o a las Comunas que por su economía específica median suministraria lo que ella necesita para el consumo de sus representados, y serán la Comuna o Comunas demandadas las que por sí mismas, o por indicación los centros productores de lo que haya de ser suministrado, ya sean artículos manufacturados, etc.

Las Comunas, no sólo suplantarán a las Federaciones locales, como antes decímos. Suplantarán también, los actuales Municipios, que en la sociedad comunista estarán vinculados todo el sistema de la socialización; lo que quiere decir que los grandes depósitos y almacenes y centros de distribución debilitarán; actualmente en poder del comercio privado y de las cooperativas de consumo, serán socializados por las Comunas y utilizados como medios de recepción y guarda y de distribución al consumo de los individuos y de los centros de producción.

El intercambio de productos se hará entre Comunas, ya haciendo transacciones directamente entre ellos, ya valiéndose, por razones de economía, de los Sindicatos, o de las mismas fuentes pro-

ductoras, y de las Federaciones Nacionales de Industria, esto según los casos y siempre bajo el control de las Comunas.

Si se aparta de suponer que todos los factores de la economía, tanto en la Comuna local en que se desenvuelven dichos factores, todo lo que se relaciona con las actividades tradicionales de orden industrial, agricultura, etc., guardará por razones de dependencia y por conveniencias colectivas, un régimen normativo análogo al de la sociedad presente, sin que sea, en el período transitorio marcado por la realización inmediata de la revolución, hasta llegar a la consolidación definitiva de la revolución, fija esta última, cuyas características y posibilidades evolucionistas, o susceptibles de evolucionar en el sentido de ofrecer formas superiores, nadie es capaz de prever y mucho menos de predecir.

Institutos, píes, en lo que la base de las relaciones interlocales e interregionales, en cuanto al intercambio de productos, la constituirán las Comunas, como asimismo lo serán por lo que respecta a la distribución de la producción y del consumo.

Y ya formulada la idea general concerniente a uno de los aspectos del intercambio, se nos plantea otro de los aspectos del mismo, el más susceptible de discusión: el del cambio.

Hemos dicho antes que no creemos en la viabilidad del cambio de toneladas de patatas con toneladas de hierro convertido en maquinaria agrícola, y si esta viabilidad no ha sido demostrada por el cambio, éste plenamente comprendido, que un semejante cambio complica las relaciones económico-industriales, como también las sociales, de un modo extraordinario y alarmante, se echa de ver que en la sociedad comunista libertaria será menester un signo de cambio que represente, tal vez, el valor de las patatas y el valor de las toneladas de hierro, tanto si estas toneladas lo son de lingotes o de máquinas, y que signo de cambio puede ser el de la sociedad comunista libertaria si no es una moneda como cualquier otra?

Nadie suponrá que desconocemos las teorías que sobre el problema del cambio de productos señalan los grandes pensadores libertarios. Los conocemos, y cada vez que nos enfrentamos en la tarea de querer borrar la diferencia fundamental que se ha pretendido establecer entre un billete de Banco y un bono de trabajo hemos tropezado con las más infatigables puerilidades. En una diferencia de forma siempre hemos habido una identidad de fondo. En el billete de Banco hemos leído siempre, «pesetas» y en un bono de trabajo, «trabajos». Es identificante lo mismo.

Los grandes economistas, el americano Carlos Marx, han dicho que ese capital, y por él se entiende capitalista, es decir, que el trabajo acumulado, y han dicho, asimismo, que ese capital es representativa de riqueza producidas, y han argumentado en el mejor de los casos, que el valor del dinero reside en su posibilidad acumulativa, y que a la vez resulta de la propiedad individual, puesto que el individuo le es tan fácil acumular moneda como imágenes y que, quien dice, lechuga y trigo, podrá decir otros productos de mejor conservación. El dinero, pues, como expresión del capital, tiene absolutamente la misma estación o idoneidad que tiene la abolición de la propiedad privada y al advenir un régimen social de propiedad común, ya que en un régimen de comunismo,

donde toda posibilidad de coexistencia con la propiedad individual desaparece, el dinero recobra su verdadero papel económico-social, restituye a su función social, que no es otra que la de actuar como factor o signo de cambio.

Ahora bien: quiere decir esto que el dinero es un agente indispensable en todos los órdenes de las relaciones económico-sociales? Estas relaciones, binaria igual que lo son hoy, serán de orden local, o comunitarias, interregionales e internacionales, y si para las relaciones comunitarias es muy probable que se pueda prescindir del dinero como signo de cambio, es admirable que podrá ocurrir lo mismo cuando estas relaciones sean de orden internacional, sobre todo cuando el comercio haya de ser mantenido con países de régimen capitalista? Es evidente que no. Y la misma facilidad que ofrecerá el servir del dinero para el intercambio de productos en un orden interlocal e interregional, sumamente más fácil que la puerilidad representada por el ejemplo del cambio de patatas con el hierro, será la razón que aconsejará, no solamente en el período de transición, sino también en la fase evolucionada definitivamente, servirse del dinero como base de las transacciones económicas.

Lo que no admite dudas, después de todo, lo dicho, es que en el más o menos breve período de transición, aun en el orden de las relaciones económicas de orden local, será preciso el dinero para regular esas mismas relaciones, porque la famosa «toma del montón», esa juiciosaedad de oro, mucho más prodigiosa que la cantada por Cervantes, sería quizá —y por qué no— su fina quiza? —el motivo más poderoso que llevará la revolución al triunfo.

Por lo demás, en una sociedad de régimen comunista, completamente libre de la coerción del Estado, donde la propiedad será desconfiada en absoluto, qué peligro puede constituir la existencia del dinero, si con él no se podrán adquirir tierras, fábricas, minas ni nada de lo que en el sistema capitalista es expresión de la propiedad individual, y si sólo los indispensables elementos de vida y los objetos de uso personal que puedan hacer más comoda y espiritualmente más agradable la vida? —Y aun, admitiendo que hubiese individuos dominados por la idea de acumular dinero, ¿de qué les serviría acumularlo si el dinero no rendiría interés alguno?—

Podríamos extendernos en consideraciones para comprobar la compatibilidad del dinero con el régimen comunista libertario, como el industrialismo, que se impone en todos los órdenes de la producción y de la vida de los individuos; pero queremos limitar el motivo, razonamiento a un solo ejemplo.

Admitimos que las relaciones económicas han de ser reguladas por medio del intercambio de productos, bienes de admisión común, que ha ocurrido, en todos los tiempos, entre grupos de productores que, ya sea por una mala cosecha, ya sea por una virulenta enfermedad, cualquiera sea, se encontrarán fallidos de producción, la de su especialidad, para cambiársela con los productores que les serán indispensables, no sólo para desarrollar sus actividades productoras, sino también para satisfacer sus necesidades materiales; y en este caso, ¿cómo resolver el problema? Con la famosa «toma del montón», que, de existir alguna vez en la sociedad comunista, será el germe de la faburtería, un órgano de disociación?

El problema, y otros muchos problemas, que no entra en nues

tro propósito plantearlos ahora, se resolverán mediante la función de Bancos locales de crédito, de cuya naturaleza y dependencia ha

blaremos oportunamente.

J. PEIRO

CRÓNICA DE ALCOY

Un breve comentario

Cuando la eloquencia de los hechos ocupa un lugar preferente en la tribuna proletaria, nuestra misión consiste en estudiar a fondo el origen de los actos para corregir y sancionar los errores del futuro.

Seríamos pedidos a la par peculiares al sentimentalista falante, intentaríamos desatilar — aunque vagamente — el origen de las luchas sociales de ésta desde la declaración de principios de la Primera Internaciona hasta ayer.

Documentos hay en la historia de las luchas sociales que acreditan de una manera clara y concisa de que Alcoy jamás ha hecho defensa de principios, y que ha salido estar en todo momento, luchando contra viñeta y viñeta, a la cultura de todas las contiendas revolucionarias.

No somos precisamente quienes, para dar crédito a cierto decímos, tengamos que recurrir a algún papel — cédula, cosa hoy muy en boga — para confirmar intereses poseídos francamente revolucionarios.

Somos como somos y ello basta.

Pero malito, pero, ya que en el exterior hemos sido ultrajados vilmente por quienes hacen de un ideal oponente humano, una enciclopedia del dolor, repudiando desvergonzadamente las mismas notas sin ningún fin práctico, les estimulamos a que observen nuestros pasos, tanto fin de salir del matrazo y que estemos convencidos todos los militantes en la nave confederal.

Ni somos reformistas ni entendemos de blasfemias. Nuestra actuación es bien clara como se observa el agua dentro de una botella de cristal. Nos debemos a la Confederación por entender que ésta está informada y encendida por las teorías del sindicalismo federalista revolucionario. Catedra ésta que prepara el camino de la Humanidad hacia una sociedad comunista libertaria.

Una cosa es llevar rédula de revuelto y otra muy otra en ser consecuentes y tener la valentía de mirar las cosas cara a cara por muy duras que sean las pruebas a que nos sometan para aclarar un andaz golpe al mastodonte Estado. Si este es nuestro reformismo, gustoso, es bonito de ser.

Y para demostrar que nuestro cerebro funciona, narraremos cuanto sigue.

Una asamblea histórica

Cuando la democracia al uso del gobierno actual culminó sus sangrientos basos en la deportación a Río de Oro, la Federación Local de Sindicatos de ésta convocó al pueblo a una asamblea unitaria para que los confederados señalaran sus puntos de vista sobre tal situación.

Usaron de la palabra infinitud de militantes y por fin se tomó el siguiente acuerdo — reforzado crece de una importante suma destinada al Comité Pro Pro-Sindicalismo:

— Declarar la huelga general revolucionaria cuando lo estuviera pertinente, el Comité Nacional y para la defensa local el mismo objetivo, cuando las autoridades devolvieran a algún confederado por delitos sociales.

Este extremo intereso declararlo, pues no ha faltado quien ha dicho de una manera barata que éste acuerdo no se ha llevado en firme, cuando nos devolvieron las tierras y calles comunitarias ocupadas por los obreros.

Claro, que no ve más allá de sus narices es capaz de tropezar fatalmente en las mismas barbas del tendero que le persigue...

Piensen quienes tal cosa digan que el estudio y la mediación es el arma que escribirá las bastidas intenciones del enemigo y por consecuencia vivir oreando no es un peligro ni un malo trámite traiciona a los otros intereses del pueblo.

Se dicta de ser revolucionario desde el momento en que se desciende al tren en que provoca el enemigo emocionalmente equipado.

Estos casos, por la responsabilidad histórica que contraen, se deben señalar claramente para demostrar sin temor a incurir en engaño, que los acuerdos que se tomen desde un sindicato hasta un comicio nacional, deben de someterse primero al estudio, luego a la serena aplicación; pero nunca cuando el enemigo quiera, sino más bien cuando nos convenga.

No se pierda de vista que, días antes de nuestra represión, Alcoy parecía una surursal de Marte. La provocación se acentuaba. Sólo la serenidad de un pueblo noblemente educado en las luchas sociales, impidió tales brotes. Esto es más cierto y más claro que la luz del día.

No es nuestra misión el hacer desaparecer para el otro barrio a un simple funcionario del Estado. Los hechos nos han demostrado que desaparecido un tirano, hay miles que le sustituyen. Nuestra actuación y nuestra responsabilidad es mucho más grave, más.

No se culpa al Comité Pro Presos y demás directivos de negligentes. Síntesis, empieza a emplear de los ojos y proporciones que la noche para justificar un brote y dialogarlo luego con una terrible pasarela.

Medita bien la imponibilidad en que actúan las fuerzas represivas del Estado y se verá, ahora que nos hallamos aparentemente fuera del peligro, si no es cierto quanto dije.

Es siempre nuestro deber llamar las cosas por su nombre y hacer que éstas ocupen el lugar que les corresponde.

Un telegrama al militante antifascista

Nuestra estancia en la cárcel del Puerto de ésta, gozaba durante el día y la tarde de cierta alegría.

No ha habido ser que se aprecie de honrado que haya dejado de visitarnos. Quienes no podían hacerlo personalmente, delegaban a otra persona para que lo hiciera por ella.

Desde el taller más pequeño al que cuenta con cientos de obreros, no faltaba diariamente a visitarnos. Díjase que fué un acierto. Acuerdos nobles, caracterizados de suma franqueza. Dicho los actos que el pueblo se impone cuando lucha diariamente para derribar una sociedad por otra más civilizada en donde el lema sea la rectitud del ser!

De miles de obsequios fuimos tratados, acompañados éstos de la clásica sonrisa de nuestros bondadosos compañeros, compañeras y compañeritas.

Es sabido y el órgano de la Federación Sindicalista Libertaria llega a nuestras manos. Otros semanarios de tendencia libertaria se divisan en el resto de los pueblos.

La hora de la cena ha llegado y antes de nutrir nuestros estómagos, se propone adherirse al acto antifascista que había de celebrarse en Barcelona organizado por los elementos más destacados de la Federación Sindicalista Libertaria. Así lo hicimos.

Carcel o estrecholecho

Como decíamos anteriormente, respecto a nuestra estancia en la cárcel, intenta a todas luces esclarecer la condición húmeda de ésta.

Si no procedió de un detenido recién nacido, puede muy bien observar quién lleva la mala suerte de parar en este sitio, de que se halla encarcelado en una cuadra. La duda se refuerza cuando ve que se encuentra en la reclusión más encumbrada: Glúncchopolis.

Observamos desde lejos a las fracciones políticas que cada moderno Mesías se han atribuido una gestión que para su mundo puede que sea gloria, pero que para los nuestros suena a una tremenda carcelada.

Y es que el que confía en las leyes, tiene que el de sí mismo. Aquí viene bien la siguiente sentencia: «Cuando se tuvo la idea de fabricar papel horario, las leyes se multiplicaron». Esto, si mal no recordó, pertenece a la Economía.

«Pero es posible que hombres que han tenido la penitencia de llamarse rodenotes, mantengan indiferentes una prisión de milenario proceder, y que defendan las mismas galeras?

Pero, los que se dicen representantes del pueblo no son ni más ni menos que peones envilecidos al servicio del poder entrónizado.

Respecto al particular, era sabores de memoria la solución que le aplicaríamos a la tan dura casa.

Seguid manteniendo estos otros pueblos, que cuando llegue la hora, cada cual asumirá la responsabilidad histórica que le perforezca.

Envío

El pueblo tiene sentimientos, y por tenerlos cuando llega la ocasión los pone al servicio de las causas justas, de las causas redentoras.

Tal ha ocurrido en Alcoy, la ciudad bravía de limpia historia, revolucionaria, con motivo de la arbitrariedad determinada por la autoridad de la cárcel.

Tuvo suerte de que el sobrino de un camarada nuestro era el amante de la casa de citas donde ocurrió el caso. Y aunque nuestro camarada no se hablase con su sobrino a causa de la vida que éste llevaba, a petición nuestra, y a petición de elementos republicanos, decididamente que se interesaran por Federico Arnaud, nuestro camarade habló a su sobrino y se consignó de la cuenta de la casa de citas que modificara la declaración en sentido favorable para el procesado.

Y no media estas circunstancias, Arnaud habría ido a presidio por el regimiento al que pertenecía con aquella mucha comisión.

Y en libertad, liquidado aquell asunto, como casi todos los negados a su lado y la gente no se acercaba al kilómetro porque sabían lo que había pasado, lo vieron y se marchó, según dijo, a Buenos Aires.

Y cuando todo lo suponíamos en América, aparece en Barcelona, porque suponemos que es él mismo. Y, además, considerado como a miembro influyente de la organización. Lo dicho. Si es el mismo individuo, ni el puede llegar a mí ni la organización que le concede cargos a miseros.

Y para eso, aquí, en Alicante, nos preguntamos: «¿Cómo pueden llegar a ocupar cargos en la organización obrera individuos de esa moralidad? ¿No hay otros? Sería vergonzoso que la organización sindical siguiese dirigida en Barcelona por hombres como Arnaud, que, inmorales, no reculan ante nada para satisfacer sus instintos y bojas intencionadas.

Nada más que deciros. Y me despido rogándoles a la publicidad esta carta para que todo el mundo sepa quién es Arnaud y cuál es su conducta en lo pasado.

MANUEL BROTONS

Alicante, 14 de mayo de 1933.

CURSO DE IDO

La Sociedad Iridia Española, para mayor comodidad y eficacia de los que residen en ésta, ha organizado un curso oral, completamente gratuito, de la hermosa y fácil lengua internacional, Ido (Expresión reformista).

Los que quieren seguir este curso pueden dirigirse a la Sociedad Cultural Republicana Radical, Socialista, calle Riego, 5, 1.º, todos los martes y jueves, de nueve a once de la noche, y los domingos de diez a doce de la mañana.

NOTA

Marcelino Pérez Martí, calle Treviño, Puerto de Gandía, Valencia, desea tener relación con el compañero Porte, de Montblanch.

EDIFICANTE

Tal como viene

De un camarada de Alicante recibimos la siguiente carta, que reproducimos sin añadir punto ni coma por nuestra parte. Dice así:

— Camaradas de SINDICALISMO: Acabamos de leer en la prensa burguesa varios nombres de individuos de la organización Barcelona detenidos con motivo del último movimiento de huelga general por cuarenta y ocho horas en toda España.

Entre ellos encontramos el de Federico Arnaud, miembro destacadísimo de la组织.

Nuestro asombro ante la noticia de que Arnaud ocupa lugar destacadísimo en la organización obrera catalana no tiene límites, ni en el extremo de lo que nos exclamamos: si esto es el efecto de lo que dice la prensa, que él es un gran dirigente.

Nuestro asombro ante la noticia de que Arnaud ocupa lugar destacadísimo en la组织, tenemos que decir que ésta tiene límites, ni en el extremo de lo que nos exclamamos: si esto es el efecto de lo que dice la prensa, que él es un gran dirigente.

Existen aquí una organización de los obreros anarcosindicalistas atacada a la Unión General de Trabajadores.

Muchos de los elementos de esa industria querían pertenecer a la C. N. T. De acuerdo los camaradas de ésta con Federico Arnaud se constituyó una entidad de obreros anarcosindicalistas, titulada «El Trabajo», al frente de la cual figuraba el entonces camarada Arnaud.

Pero, de la noche a la mañana, Arnaud fue detenido. Todos creímos que se trataba de una de tantas arbitrariedades policiacas. Pero no era tal. La detención de Arnaud era por algo deshonesto, por algo vergonzoso, por algo indigno de un hombre que se llama anarquista, y, además, que era presidente y miembro más visible de un Sindicato. Arnaud estaba preso por un suyo asunto de abusos deshonestos con una menor de edad, fingiéndose agente de la autoridad.

He aquí los hechos. Parece que se rumoreaba de una muchacha menor de edad que concursaba a una casa de citas. Hecho no comprobado. Lo que si fue comprobado es que Federico Arnaud fingió ser policía de la secreta, llevó a la muchacha, la llevó a la casa de citas de referencia con el «propósito» de «comprobar» si la muchacha concursaría a la casa y, una vez en ella, Arnaud usó de su condición de agente de la Policía y abusó de aquella infeliz.

Apenas salió a la calle la víctima del fingido agente de la autoridad dio parte de lo ocurrido, señalando al individuo que tan escandalosamente abusó de la muchacha.

Detenido Arnaud y, convicto y confeso del delito, lo primero que se hizo fue destituirle del cargo que tenía en el Sindicato y, a segundón seguido, compadeciéndolo de su suerte y de la de su familia, procurar sacarle de la cárcel, aunque, como es natural, no le considerara como un camarada.

Tuvo suerte de que el sobrino de un camarada nuestro era el amante de la casa de citas donde ocurrió el caso. Y aunque nuestro camarada no se hablase con su sobrino a causa de la vida que éste llevaba, a petición nuestra, y a petición de elementos republicanos, decididamente que se interesaran por Federico Arnaud, nuestro camarade habló a su sobrino y se consignó de la cuenta de la casa de citas que modificara la declaración en sentido favorable para el procesado.

Y no media estas circunstancias, Arnaud habría ido a presidio por el regimiento al que pertenecía con aquella mucha comisión.

Y en libertad, liquidado aquell asunto, como casi todos los negados a su lado y la gente no se acercaba al kilómetro porque sabían lo que había pasado, lo vieron y se marchó, según dijo, a Buenos Aires.

Y cuando todo lo suponíamos en América, aparece en Barcelona, porque suponemos que es él mismo. Y, además, considerado como a miembro influyente de la organización. Lo dicho. Si es el mismo individuo, ni el puede llegar a mí ni la organización que le concede cargos a miseros.

Y para eso, aquí, en Alicante, nos preguntamos: «¿Cómo pueden llegar a ocupar cargos en la organización obrera individuos de esa moralidad? ¿No hay otros? Sería vergonzoso que la organización sindical siguiese dirigida en Barcelona por hombres como Arnaud, que, inmorales, no reculan ante nada para satisfacer sus instintos y bojas intencionadas.

Nada más que deciros. Y me despido rogándoles a la publicidad esta carta para que todo el mundo sepa quién es Arnaud y cuál es su conducta en lo pasado.

MANUEL BROTONS

Alicante, 14 de mayo de 1933.

FOLLETOS

Fabi, «Influencias burguesas sobre el anarquismo...» 0'40
Malatesta, «En el café...» 0'30

Idem, «El amorismo individualista y la Anarquía...» 0'30
Idem, «Nuestro programa...» 0'20
Idem, «En tiempo de elecciones...» 0'20
Idem, «Socialismo y anarquismo...» 0'20

Anselmo Lorenzo, El Sindicalismo... 0'20

Pedidos de 20 ejemplares en adelante, el

25 de descuento.

BOICOT A «C. N. T.»

— Todavía siguen al frente de «C. N. T.» que desafían en la ultima huelga?

— No duden hacer esta pregunta, porque ya he visto las firmas de Feliciano Benito y de M. González en «C. N. T.». Lo que hay que hacer es dividir lo que no quieren o no se atrevan los que desafían hacerlo.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— Entre ellos encontramos el de Federico Arnaud, miembro destacadísimo de la组织.

Acabamos de leer en la prensa burguesa varios nombres de individuos de la组织, detenidos con motivo del último movimiento de huelga general por cuarenta y ocho horas en toda España.

Entre ellos encontramos el de Federico Arnaud, miembro destacadísimo de la组织, y presidente del sindicato.

— Nuestro asombro ante la noticia de que Arnaud ocupa lugar destacadísimo en la组织, tenemos que decir que ésta tiene límites, ni en el extremo de lo que nos exclamamos: si esto es el efecto de lo que dice la prensa, que él es un gran dirigente.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

— No comprendo el porqué se calla y tolera lo que no puede consentirse, como es el hecho escandaloso de que los redactores del órgano nacional de la C. N. T. hayan desafiado sin sus puestos, dos días antes de producirse una huelga, que ellos mismos venían anuncianto que iban a declarar la huelga.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

SINDICALISMO

La Crisis del Gobierno señala el estado de descomposición de la democracia

Escríbenos esta nota desconociendo la solidación de la crisis ministerial republicana, la cual, a nuestro juicio, entraña una gravedad máxima. ¿Crisis de hombres? ¿Crisis de partidos? ¿Crisis de régimen? Todo se apunta.

Lo que primamente interesa destacar es lo siguiente: esta crisis está originada por la oposición de los sectores burgueses, industriales y latifundistas a la política pseudosocializante del partido socialista, al espíritu de las leyes aprobadas sobre materia religiosa. En esa cuestión, pues, quedan iluminados todos los factores de la crisis: el hombre, el partido, el régimen.

La batalla que se está librando tiene una importancia extraordinaria, porque, según el temple de los hombres y de los partidos que tienen mayoría en la Cámara, el movimiento iniciado el 11 de abril puede sufrir un gran retroceso o tener un mayor impulso.

¿Crisis de régimen? Si nos referimos al régimen democrático, sí. Precisamente ese es el nudo de la cuestión. Crisis de la democracia, pero no la que conduce a la muerte del régimen capitalista, sino la que conduce a la implantación del fascismo, de la dictadura extremada del capitalismo y sus capas más inmobles y reaccionarias. La diferencia entre una cosa y otra es sumamente notable. Y es precisamente en esa diferencia existente que puede medirse la importancia de que triunfe uno u otro de los bandos contendientes.

¿Y el papel que juega la clase trabajadora, la C. N. T., mejor dicho? Es bien triste y lamentable.

Abierto este período de crisis, que debió llevar a los sexañistas a las redacciones de nuestra prensa a estudiar y medir la profundidad de esta crisis, no sólo no lo han hecho, ni lo harán, sino que saltan furiosamente a una campaña que ellos dicen apóstólica, pero que ensaña la carne de las más hediondas polémicas.

Una verdadera denigración del espíritu revolucionario del proletariado, y del mismo sentimiento de libertad que los órganos de opinión de la C. N. T. se dan la mano, en estos momentos que pueden ser graves, a la caverna en acecho representada por Gil Robles y Lerroux, trabajando en primera línea para hundir al Gobierno Azaña. ¿Para qué?

¿Para implantar el comunismo liberal? Es un hecho incontestable que la caída del Ministerio Azaña ha sido celebrada con fiestas y euforias de la caverna; que la Bola, como decía el otro día el órgano de Lerroux en Barcelona, había registrado el alta de valores, cosa muy natural cuando resalta saltecho el capitalismo. Y si eso es así, no da de admirarse que esa crisis representaba un triunfo de las clases capitalistas, a las cuales se les abría la posibilidad de imponer una política de establecimiento de autoridad y confianza de los intereses creados?

Si los socialistas y Azaña han de caer, y al hacerlo arrastran tras sí toda la política de término medio, de debilidad contra el de arriba y persecución del proletariado, esa caída debe celebrarse como un día de fiesta. Pero ello representaría algo más importante que seguramente no está hoy dentro de la realidad. Ello supondría que se va a dar un gran impulso a la revolución, entrando a fondo contra el sistema capitalista, sometiendo violentamente a los defensores de la riqueza al imperio de una más honda revolución. Pero si ha de caer para que sea un hecho esa recilificación de política por la que claman las derechas, los Maury, Lerroux, Gil Robles, etc., que no caiga. Eso no debería ocurrir, y tanto los republicanos de extrema izquierda como los socialistas deben estar en su puesto de responsabilidad para impedirlo.

En otras circunstancias, si las fuerzas obreras no hubieran sido meras estupideces, quizás, como tácticas, fuera llegado el momento de abrir el período activo de la revolución social bajo el control de los sindicatos obreros. Pero no solo es así, sino que causa repugnancia el ver cómo en este momento, entre gritos de impotencia y gestos demagógicos, se clama por la muerte de un tirano para encumbrar a otro peor, mucho peor.

La crisis actual, entre otras cosas que han debido relieves, y que comentamos oportunamente, nos describe esta enorme lucha abierta en las entrañas del proletariado.

NOV

Advertencia sobre la Rifa de libros

Se dirige a todos los poseedores de títulos de la rifa, que antes del día 22 del corriente tienen que hacer la liquidación de los mismos; y el que pasada esta fecha no haya entregado los restantes o el importe, serán multados los numerarios y por consiguiente no entrarán en suerte ya que en el próximo número de SINDICALISMO siguiente a la fecha señalada serán publicados los números fuera de concurso, y una vez publicado esto, la comisión no atenderá ninguna reclamación, salvo error u omisión.

NECESITAMOS UN DIARIO

Publicaremos en el próximo número el dictamen aprobado por el Pleno Regional de Sindicatos de la oposición. ¡Necesitamos un diario! Eso dice el dictamen. Eso decímos nosotros. Eso han de querer todos los trabajadores que han visto asaltada su prensa colectiva por aventureros, arrivistas, sectarios y sospechosos.

Precisa impedir que tome cuerpo la campaña que se hace contra nuestro movimiento, deshacer las calumnias, las insidias, las falsoedades que se propagan, y eso solo podemos hacerlo con un diario.

Precisa, además, orientar a los trabajadores sobre todos los peligros que nos amenazan, sobre las maniobras políticas y reaccionarias del capitalismo fascista, y además, orientar sobre los problemas de organización sindical base de la revolución proletaria.

taria, que han sido boicoteados por los asaltantes de los puestos de la C. N. T.

Los trabajadores necesitan su diario, porque no lo tienen, porque después de haberlo creado, se lo han dejado arrebatar por la C. N. T.

Se ha organizado ya la tarea de recaudación de fondos. La Comisión nombrada en el Pleno, funciona activamente. Inmediatamente va a ponerse en circulación un sello de 25 céntimos que se colgará voluntariamente, o otro de cinco pesetas que será reintegrable.

Quienes quieran ayudar a que la aparición del diario sea un hecho, ya pueden hacer pedidos. Hay que trabajar firmemente y con urgencia.

La crisis del movimiento obrero español

EL SOCIALISMO DE ESTADO Y EL ANARQUISMO CERRIL

Es absolutamente imposible establecer el diálogo con los hombres y organizaciones que están, por el sectarismo de su formación mental, incapaces para el estudio serio y objetivo de las causas fundamentales que determinan la crisis del movimiento obrero español, para la relación directa con la C. N. T. En consecuencia, es preferible el monólogo, ya que ello supone la conciencia de nuestro pensamiento, expuesto al margen de las posturas y las aperturas inconfesables que en estos momentos alcanzan su máxima extensión.

La crisis obrera se proyecta desde dos focos principales: el socialismo de Estado, y el anarquismo, representado por un insignificante clan que en el orden de la actual civilización, ni piensa ni corta. Los dos, socialismo de Estado y anarquismo cerril, de alguna manera hay que expresar su valor negativo, contribuyen por igual, aunque desde platos opuestos, a la desnaturalización, a la anulación de la lucha de clases sobre la cual se forma el movimiento obrero.

Véase la historia de todos los pueblos donde crecieron organizaciones obreras, y se constará la división de la clase trabajadora por la influencia de estos dos corrientes del pensamiento, negativas las dos por ser hijas de la cultura burguesa y de las influencias autoritarias del capitalismo — como teorías, revolucionarias, sustancialmente proletarias.

Si el socialismo, en su degeneración constante como teoría revolucionaria, lo vemos agigantarse cada día más como fuerza política encargada de mantener el estatismo de la democracia burguesa, por el cual, cuanto más se agiganta más pierde como fuerza obrera, la tendencia del anarquismo cerril va dividiéndose de la clase trabajadora, sobre la cual tiene la pretensión de representar una nueva aristocracia: la aristocracia de la plebe, como claramente la callejera no tiene mucho de sus más caracterizados representantes: aristocracia que tiene ya restos: de acuerdo con una nueva ideología, todos los problemas de la vida económica y social del pueblo.

El panorama internacional, si ya no nos hubiera aleccionado suficientemente que contemplamos aquí en España, sería bastante a inclinar nuestro ánimo contra ese exclusivismo ideológico, que desde un extremo a otro del campo social, abriga todos los esfuerzos naturales de la clase trabajadora por librarse del capitalismo y del autoritarismo. En las principales potencias europeas, el socialismo, cuando no ha podido ser para la burguesía un muro de protección al avance de la revolución social, mediante la degenerada democracia, dio paso a la dictadura, al fascismo. El ejemplo de Italia y Alemania nos releva de hacer más citar.

Y en los pueblos donde el movimiento obrero había sido defendido por las influencias de partido, por la capacidad de los sindicatos revolucionarios, que fueron en todo momento una coraza contra el sectarismo, cuando el anarquismo cerril ha puesto los pies, la lucha contra el capitalismo ha sido estéril completamente y en su lugar, se ha levantado un pioneral al odio, y al encamillamiento de los más elementales principios de respeto al hombre.

A finales del Socialismo de Estado y del anarquismo cerril, el comunismo estatal, dividido en múltiples fracciones representativas de los matices en que se divide la cultura revolucionaria comunista en formación, también hay que constatar que esta tendencia, lejos de favorecer el desarrollo de los sindicatos obreros sobre la base de su absoluta independencia y sus fines revolucionarios, tiene una participación muy activa como divisoria de la clase trabajadora, a pesar que diga en su rotulación oficial que propugna el frente único.

Scindidos los principales agentes de la división del obrero, hacia donde convergen las muchedumbres desorientadas, sugestionadas, fanatizadas, y muchas veces engañadas a sabiendas, fácil seguir llegar a la comprensión de un hecho que, en España, se ha producido con ligeros naturalismos, el que se corresponde por los principios que lo informan: es el de reivindicación de la lucha de clases. Giro que este hecho viene a determinar una división en las actuales fuerzas de la C. N. T.: Pero habrá otro camino que este para glorificar una lucha interna que, no solo nos conducirá a la impotencia y al aniquilamiento colectivo, sino que forzosamente hará anegar toda esperanza de resurgimiento de la potencialidad revolucionaria de los trabajadores? No.

Sobre ya las experiencias para llegar a una concordia, puesto que en el fondo de todo esto, llega a la conclusión de que lo que importa no es la concordia con los que por encima de nosotros se sienten «aristocracias» ni jefes ni soldados de un partido político. Los sindicatos han de limpiarse de las ideas moribundas que lo desnaturalizan, estableciendo en ellos el poderoso espíritu de la democracia obrera, que es la base de la libertad en el ejercicio de los derechos y los deberes del hombre, en el terreno de la producción y de su organización natural, el Sindicato.

Es indudable que el hecho de esta nueva división, será presentado a la opinión obrera en sentido inverso a su verdadera significación. La prensa burguesa lo presenta como la disolución del movimiento obrero en lo que se relaciona como lucha de clases al margen del control del Estado. La prensa socialista, como la crisis de la acción directa. Los comunistas, como descomposición del anarcosindicalismo. Y el anarquismo cerril, como una tracón.

Es preciso alinear la crítica de todos esos puntos de

La crisis ministerial levantó los valores en Bolsa. ¿Sabe la F. A. I. lo que ello quiere decir? ¿Azaña? ¿Lerroux? ¡Dinero! Nada más que dinero! Es el regocijo del capitalismo triunfante.

Acuerdo de celebrar una Conferencia regional y otra nacional

(Véase de la primera página)

carnet confederal, por entender que son hechos individuales, sin ligazón alguna con la actividad sindical; 2.º Que la lucha social ha de ser movimiento de masas, y no gesto de individuos, por muy irrespetable que sea el gesto; 3.º Que todo carnet, trabajo o no en su posesión, ha de llevar el sollo confederal; 4.º Que en los Plenos y Congresos, las voluntades han de hacerse por los sellos confederales que cada sindicato tiene; 5.º Que el Comité Nacional es estructura formando parte del mismo, como vocales, delegados de las Federaciones Nacionales de Industria, procurando que éstas se organicen cuanto antes; 6.º Que figure como tema a discutir el titulado: «Evidentificaciones económicas», aprobado en el Congreso extraordinario de la C. N. T. en la décima sesión. Y para la Conferencia nacional, quizá podría ampliarse con otros punto interesante, que pudiera ser el siguiente: «Caso de fracasar el dialogue con la organización oficial, ¿qué debemos hacer?». Dar por disuelta la oposición o seguir adelante, llegando a la última consecuencia que sería forzosamente crear una nueva central ansiada a los principios, normas y tácticas que la Conferencia nacional por mayoría absoluta de sus componentes determinase.

Estos y otros extremos no menos importantes podrían ser incluidos en el orden del día, para que el resultado de esta Conferencia fuese el que esta Ponencia reputa como indispensable y necesario.

Sin prejuzgar, no obstante, que lo que piense la mayoría de las organizaciones presentes en este Pleno, o lo que pueda pensar la mayoría de las que acuden a la conferencia regional, la Ponencia estima que la orientación de la oposición ha de ir a realizar la unidad del proletariado que acepte la lucha de clases sobre bases sólidas y ampliamente comprensivas.

No desconoce, como es natural, la diferencia de interpretaciones existentes, así como el anhelo que tienen todos de influenciar con su criterio a la organización sindical. Pero entiende que por encima de esos anhelos están los intereses de los trabajadores y que éstos aconsejan tener en cuenta lo que breve, pero concretamente señalamos.

Y como lo dicho es lo fundamental de la misión que se nos ha encomendado, al menos así lo hemos interpretado nosotros, damos nuestra misión por terminada sometiéndola a vuestra consideración y aprobación definitiva.

LA PONENCIA

Madera de Mallor, Metalúrgica de Manresa y el Comité de Reorganización de Barcelona, 4-6-33.

Pedro Massoni

Lo conocí el año 1920 en la cárcel. Era Massoni queridísimo por los 43 compañeros que sufrían el viacrucis, de aquella conducción.

Massoni, en la cárcel, a más de compañero y amigo, era hermano...

En los dos meses de conducción no se pudo presenciar que el involuntario camarada Massoni tuviera la más mínima disputa ni revería con nadie.

Diseñata y charlaba con respeto y tolerancia. Muchos días, muchísimos de ellos, al acostarse nos daba conferencias, y se levantaba cantando «Los hijos del pueblo».

Cuando se procedía al reparto del sollo recibido por conducto de algún compañero, Massoni no aparecía, y si aparecía era para decir que entregaran su parte a los dos enfermos que había en la conducción.

En cambio, Massoni estaba enfermo y paralítico de un lado y seguía la conducción como el primero.

Un día —nunca lo olvidaré— en un pueblo cerca de Castellón, un sargento de la guardia civil, al verlo caminar con dificultad por causa de la parálisis, le dijo:

—Si quiere, puede subir al vagón.

—Gracias —contestó Massoni—. No quiero nada vuestro. Seguiré al resto de mis compañeros a pie y atado hasta el final de la conducción.

Aquel desplante digno de Massoni le valió unas cuantas tortas; pero él, riéndose y nubro como un bravo gladiador, siguió el martirio solo sin agravio favor alguno de la reacción. ¡Este era el hermano Massoni! Todo bondad, seriedad y honradez.

En cambio, lo hemos perdido. Con la muerte de Massoni sufre una gran pérdida la organización.

Sigamos su ejemplo.

Que su memoria nos sirva de estímulo, para ser honrados, estudiados y buenos trabajadores.

Y vosotros, camaradas de SINDICALISMO, unid mi dolor al vuestro y hacédlo extensivo a sus familiares por la pérdida para siempre del camarada, amigo y hermano: Pedro Massoni.

Grao de Valencia. José NADAL.

Tel. Coscos-Urgell 42. Teléf. 1963 - Barcelona.

JUAN LOPEZ